

Valoración del paisaje cultural de la bahía de Cartagena de Indias: una mirada desde los niños y niñas*

Appreciation of the cultural landscape of the Bay of Cartagena de Indias: a look from children

Valorização da paisagem cultural da Baía de Cartagena das Índias: um olhar das crianças

Rodrigo Arteaga Ruiz**

Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional del Caribe, Colombia

RECIBIDO: 16 DE MARZO DE 2014 • APROBADO: 30 DE MAYO DE 2014

Para citar este artículo: Arteaga, R. (2014). Valoración del paisaje cultural de la bahía de Cartagena de Indias: una mirada desde los niños y niñas. *Itinerario Educativo*, XXVIII (63), 119-137

Resumen. En este ejercicio se indaga en las visiones que se proponen sobre reconocimiento del nicho de patrimonio natural y cultural que es la bahía de Cartagena, desde la experiencia etnográfica de la cotidianidad

* Artículo de investigación resultado del proyecto titulado *Travesía Mangle Rojo ruta pedagógica para el reconocimiento del paisaje cultural de la Bahía de Cartagena de Indias*, adelantado por el autor para optar al título de Magíster en Cultura y Desarrollo de la Universidad Tecnológica de Bolívar.

** Magíster en Desarrollo y Cultura de la Universidad Tecnológica de Bolívar. Arquitecto - Especialista en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano - Seccional del Caribe. Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad Santo Tomás. Realizó los cursos de posgrado "Principios para la rehabilitación de zonas urbanas de valor histórico y cultural" y "Rehabilitación y restauración de edificios históricos" en el Centro de Restauración, Conservación y Museología de La Habana, Cuba. Profesor de tiempo completo del programa de Arquitectura de la Universidad Jorge Tadeo Lozano - Seccional del Caribe y cursa estudios de Doctorado en Educación y Cultura en América Latina en la Universidad ARCIS en Santiago de Chile. E mail: rodrigo.arteaga@utadeo.edu.co

de las orillas y los habitantes. Se trata de una investigación a partir de datos primarios, producto de ocho grupos focales desarrollados entre octubre y diciembre de 2010, con 75 estudiantes de primaria residentes en el sector.

Palabras clave. Bahía de Cartagena, patrimonio, valoración, identidad, reconocimiento, cohesión social (Tesauro Unesco).

Abstract. This exercise explores the proposed visions for recognition of the Bay of Cartagena as niche of natural and cultural heritage. The study has its origins in the ethnographic study of the everyday experience of the environment in the shores and its habitants. In fact, this research is based on primary data and is presented as a result of eight focus groups developed between October and December of 2010 with 75 elementary students living in the area.

Keywords. Cartagena Bay, heritage, rating, identity, recognition, social cohesion (Unesco Thesaurus).

Resumo. Este exercício explora as visões propostas para o reconhecimento de nicho património natural e cultural que é a baía de Cartagena, a partir da experiência cotidiana etnográfico dos bancos e as pessoas. Esta é uma pesquisa baseada em dados primários do produto desenvolvido oito grupos focais entre outubro e dezembro de 2010, com 75 alunos do ensino fundamental que vivem na área.

Palavras-chave. Cartagena Bay, herança, avaliação, identidade, reconhecimento, coesão social (Unesco Thesaurus).

Introducción

A partir del trabajo realizado en la investigación Travesía Mangle Rojo, la bahía de Cartagena puede considerarse como un paisaje evolutivo – continuo en el tiempo y orgánicamente desarrollado. Una observación rápida de la bahía revela un espacio urgente con ecosistemas en peligro, asentamientos humanos en absoluta desigualdad socioeconómica, una fuerte presión ambiental del sector portuario e industrial y un patrimonio fortificado casi abandonado. La gravedad de la situación del paisaje cultural y natural de la bahía de Cartagena, alcanza dimensiones significativas si se piensa en el marco amplio de las potencialidades

de una buena gestión soportada en la participación ciudadana, la que permite avanzar hacia una nueva cultura territorial basada en acciones sostenibles de los recursos naturales y patrimoniales.

Cuando las comunidades, de manos de los expertos, identifican y establecen sus valores pueden también llegar a determinar lo que es útil y satisfactorio para sí mismas en busca de un desarrollo común, de tal manera que la pretensión sea mejorar la calidad de vida, respetando el patrimonio y sus manifestaciones pero a la vez generando ingresos que se reviertan en beneficio de las propias comunidades. Si el patrimonio como recurso es gestionado de manera útil, sostenible y con una visión social y participativa, promueve la credibilidad entre las comunidades, las instituciones y sus dirigentes, ello permite el aumento del capital social, eje determinante para el crecimiento y desarrollo económico y humano.

La población debe tener entonces, participación en las acciones de identificación y valoración de lo que considera su patrimonio, esto legitima el papel del experto y aumenta la capacidad de decisión de la comunidad. Las acciones de empoderamiento ciudadano sobre los bienes culturales y naturales, no solo son un ejercicio democrático, son una herramienta fundamental de decisión sobre lo que se valora. Por ello es fundamental la educación y difusión del patrimonio desde temprana edad, pues genera la construcción de un individuo consciente de sí mismo, de su entorno y de la diversidad, esto le permite al ciudadano adulto actuar con decisión, libertad y autonomía. Es primordial crear, desde el aula, condiciones para que los niños puedan reconocerse, reconocer las diferencias, generar autoestima y respeto por los valores culturales.

En cuanto al caso específico de la Bahía de Cartagena, varias preguntas se derivan de estas reflexiones: ¿cómo perciben la bahía los diferentes actores que habitan en ella?, ¿cuáles son los imaginarios de los estudiantes sobre el lugar que habitan?, ¿cómo reconstruyen su historia?, ¿qué valoran y por qué lo valoran?, ¿existe un sentido de identidad y pertenencia hacia la bahía?, ¿cómo perciben las otras orillas? Estos interrogantes están ligados a preguntas y debates más globales sobre nuevas visiones de patrimonio, identidad y territorio, así como a la mediación de la pedagogía en la comprensión de valores patrimoniales y su capacidad de aumentar la estimación de la cultura y el territorio local y generar sentido de pertenencia.

Dentro de las preocupaciones más recientes por la salvaguardia por el patrimonio cultural y natural surge la visión integradora de los paisajes culturales. En los últimos tiempos se ha dado un cambio en el concepto del paisaje, que ha situado este tema entre lo educativo y social, ha pasado de ser concebido como una imagen romántica de contemplación a un indicador del estado de interacción entre la sociedad con el medio ambiente, en el cual se pone de manifiesto la importancia de la calidad del entorno y del paisaje como factor de bienestar de la comunidad que lo rodea.

El estudiante, al establecer conexiones entre lo conceptual y lo vivencial, construye y transforma su mundo junto con los otros y convierte el aprendizaje en un proceso de carácter múltiple, pues el aprendizaje repercute en el ámbito en que el estudiante se halla inmerso, y desde esta posición los niños y niñas pueden apropiarse, valorar y estimar, por ejemplo, el patrimonio cultural y natural. En este mismo orden de ideas, la importancia que adquiere la dimensión geográfica, ubicación espacial y temporal, el respeto por la diversidad es de vital para que el estudiante domine fielmente y se relacione de forma idónea con el contexto.

Las ciencias sociales, integran en la escuela el estado real del territorio y sus posibilidades de desarrollo, por ello desde las aulas se debe apuntar a la formación de ciudadanos conscientes de lo que les pertenece y lo que les compete como integrantes del territorio en donde se asientan culturalmente sus saberes ya que, es el territorio el lugar propicio para que se desarrollen prácticas culturales y de igual manera desde la escuela se debe promover, una sociedad con conciencia ambiental, responsable de su entorno. Es necesario interactuar con el medio para descubrir y apropiarlo de manera significativa.

El apoyo principal a esta investigación estuvo determinado por la participación de los estudiantes de grados superiores de básica primaria (cuarto y quinto) que ya han adquirido competencias para comprender el medio físico y social que les rodea y que han desarrollado otras de orden comunicativo que permita la realización de este ejercicio de investigación.

Directrices metodológicas: grupos focales de investigación y aprendizaje

Este trabajo tuvo una perspectiva etnográfica puesto uno de sus objetivos fue reconocer las representaciones socio-culturales que tienen los

habitantes de la bahía de Cartagena, como acción de reconocimiento para la puesta en valor del territorio. En el ejercicio de grupos focales se trabajó con setenta y cinco niños y niñas y nueve docentes de los planteles para acercarnos a las percepciones sobre la bahía como paisaje cultural, a la realidad de cada localidad y a las interrelaciones territoriales de la comunidad que habita la bahía.

En este ejercicio se clasificaron por asociación y sectorización, a los diferentes grupos poblacionales denominando Insulares a los participantes de las poblaciones de Tierrabomba, Caño de Oro, Punta Arena y Bocachica; rurales a la población de Pasacaballos, industriales a la población de Albornoz y urbanos a los participantes de Manga, Castillogrande, Laguito y Bocagrande. Para el acercamiento a las visiones de los niños y las niñas habitantes de los bordes de la bahía, los grupos focales ofrecen el tipo de información vivencial sobre este territorio.

El estimado total es de 35 instituciones próximas al cuerpo de agua. Algunas de ellas son jardines infantiles, como las dos de Bocagrande, también está claro que es posible que muchos niños y niñas se trasladen, pero para este ejercicio era necesario establecer por lo menos cercanía con el cuerpo de agua y su realización contribuyó a la toma de decisiones. Las consideraciones para establecer los espacios para la realización del grupo focal fueron la cercanía a la bahía y el estrato socio económico, el primero marca la relación de la institución y los niños y niñas a la bahía. La segunda debía privilegiar al estrato 1 y 2 que es en su mayoría el sector residente sobre el cuerpo de agua.

Se programaron nueve grupos focales y se ejecutaron ocho. Los grupos fueron de nueve niños y niñas de ocho escuelas primarias de la zona de la bahía y que vivieran en los bordes, aunque estudiaran en otros contextos. A través de cartas se invitó a los directivos de las instituciones a participar de la actividad, seleccionando un grupo de estudiantes que representaran a la institución. Se sugirió que el grupo no fuera mayor de nueve y debía ser mixto. Solo un colegio no respondió a la invitación. Los grupos estaban conformados por estudiantes de cuarto grado de primaria y debían ser seleccionados por demostrar interés por las ciencias sociales y habilidades para el dibujo, la fotografía y en general las expresiones plásticas y facilidad de expresión verbal. En lo posible, los grupos se realizaron en las mismas localidades donde viven los niños y niñas. Las

jornadas de trabajo fueron entre tres y cuatro horas. A continuación se presentan las actividades desarrollados y los objetivos de las mimas.

Presentación	Actividad de presentación del equipo y los estudiantes que participarían en el grupo focal.
Conducta de entrada	Socialización de los conceptos patrimonio, patrimonio material e inmaterial, discusión de grupo.
El patrimonio	Actividad inicial de aproximación a la importancia del patrimonio y el paisaje cultural. Recursos memo-bits (imágenes) de los diferentes tipos y clases de patrimonio (Natural, cultural, tangible intangible, mueble e inmueble). Las imágenes utilizadas fueron reproducidas sobre una base polietileno estampado en screen tamaño carta. Los niños y niñas pudieron identificar en las imágenes: el sombrero vueltiao, baile de la chichamaya, caratula del libro cien años de soledad, fachada de la Iglesia de Santa Bárbara en Mompóx, bandeja paisa, ilustración de la patasola, viviendas koguis en la Sierra Nevada de Santa Marta, Taganga, palabras del diccionario palenquero (Añuño, josikia, kañaña, mutete, selelé), acordeonista, marimonda del carnaval de Barranquilla, Gertrudis escultura del Maestro Botero en Cartagena, Acta de independencia de Cartagena, orquídea, y flamencos rosados. La gran mayoría de reconocimiento regional
Mapa de ubicación	<p>Esta actividad consistió en el reconocimiento del espacio de la bahía, de la importancia de su localidad y de los valores más significativos de la misma. Los niños y niñas debían identificar en un banner que contenía un mapa general de la bahía de 1.80 mts X 1.80 mts y unos de menor tamaño de su sector en un tamaño que oscila entre 1 metro X 70 cms sobre estas imágenes primero debían concretar a que correspondían, de donde era el mapa, luego debían responder las siguientes preguntas colocando calcomanías circulares o caritas felices de colores: Yo vivo aquí:</p> <p>Señalo lugares importantes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estos son los lugares que conozco de la bahía • Estos son los lugares que me gustan de la Bahía • Señalo los sitios que menos me gustan de la bahía • Ubico las poblaciones y los barrios de la bahía <p>El objetivo de las preguntas tienen que ver con:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de la ubicación de sujeto en el territorio • Valoraciones del espacio (criterios de jerarquización del espacio) • Reconocimiento del territorio

- Evaluaciones del espacio
- Evaluaciones del espacio
- Reconocimiento global del territorio

En la sexta pregunta los niños y niñas ubicaron los nombres de los corregimientos, islas o sectores de la bahía con banderines a los cuales ellos mismos colocaban los nombres. Si los participantes no conocían los nombres se les orientaba. Los nombres a colocar eran: Centro, Manga, Mamonal, Albornoz, Pasacaballos, Bocagrande, Castillogrande, Punta Arena, Tierrabomba, Caño de Oro y Bocachica. Luego los participantes procedieron a hacer una actividad de identificación en su sector.

A continuación se realizaba un cuestionario sobre el mapa de la localidad o el barrio donde se respondían las siguientes preguntas:

Mapa de ubicación

- Yo vivo aquí
- Señalo lugares importantes
- Estos son los lugares que me gustan de la localidad
- Señalo los sitios que menos me gustan de la localidad

Estas preguntas tenían como objetivo:

- El Reconocimiento de la ubicación de sujeto en su espacio cotidiano
- Identificar valoraciones del espacio (criterios de jerarquización del micro espacio)
- Revelar evaluaciones del espacio

Los recursos utilizados en esta actividad fueron: fotografías satelitales tomadas de GOOGLE EARTH impresas en banner ilustradas con la identidad del trabajo de grado, calcomanías de diversos colores (una para cada pregunta) banderines con base de madera y balsa de 20 cms de altura con bandera de papel y marcadores de colores.

Lo nuestro

Discusión de los niños y niñas sobre los valores que quieren resaltar de su territorio, memoria y comunidad. (Recurso bibliográfico Bitácora del Patrimonio – Formación integral a partir de Comunidad, Territorio y Memoria. Ministerio de Cultura República de Colombia)

Comunidad: los niños y niñas establecieron a partir del debate las fortalezas de la localidad en cuanto al grupo poblacional, tradiciones que fortalecen la diversidad, rasgos y características culturales costumbres importantes de la comunidad.

Lugares: respondieron preguntas sobre los lugares con valores culturales y naturales que consideran representativos de su comunidad

Memoria: los estudiantes deberán responder a preguntas sobre tradiciones, saberes culinarios, creencias, vestuario, instrumentos, fiestas locales, juegos, etc.

Lo nuestro	Las preguntas realizadas fueron: ¿Qué fiestas celebran?, ¿Cuáles son los Sitios importantes del barrio o población?, ¿En qué trabaja la gente de Bocachica?, ¿Los niños y niñas trabajan?, ¿Qué música les gusta?, ¿Qué libros leen? y ¿Qué hacen en su tiempo libre? En esta actividad el investigador principal se apoyó en los auxiliares para ver y analizar más allá de las respuestas el comportamiento de los niños y niñas en una actividad más reposada.
Foto exploración	Esta actividad consistió en salidas del sitio de trabajo por el área cercana a la bahía. Recorridos grupales por la localidad, fotografiando lugares, personas y actividades. En esta actividad los niños y niñas debían conformar grupos de tres participantes y se les dotó a los niños y niñas de tres cámaras análogas con rollos de asa 100, color, de 12 exposiciones cada una. El equipo de trabajo se dividía en grupos para acompañar a los niños y niñas cuando fue permitido por los padres y la institución. En algunos casos docentes del plantel también nos acompañaron.
Patrimonio de colores	Actividad plástica (dibujo) de representación del patrimonio y el paisaje local. Luego de realizar el recorrido los niños y niñas debían representar temas que habían debatido durante la sesión o fotografiado. Los recursos utilizados fueron 9 cajas 12 de colores, 4 cajas de 8 crayolas, 4 cajas de 12 marcadores delgados, 90 cartulinas tamaño oficio, 3 vasos recipientes, sacapuntas, 12 lápices y borradores. Todo el material fue donado a los niños y niñas durante las sesiones.
Exposición	Actividad de socialización de los trabajos de los niños y niñas. Al finalizar la actividad de representación cada niño presentaba y explicaba a la plenaria su dibujo, al cual debía colocar su nombre, el de la institución, la edad y el título del dibujo.
Cierre del grupo	Preguntas, agradecimientos. Para el cierre de la actividad el equipo de trabajo dejó un recuerdo a los niños y niñas.
Evaluación logística	Al finalizar la jornada el equipo auxiliar y el investigador realizaba un ejercicio de retroalimentación de la actividad para reorientar el proceso para la próxima sesión.

Resultados: la bahía desde la perspectiva de los niños y las niñas

A partir del trabajo realizado con los niños y niñas durante los grupos focales se pudo leer de manera integral la visión que este grupo tiene

de su espacio, por ello considero pertinente mostrar los hallazgos más representativos de cada actividad.

Introducción al concepto de patrimonio

Los niños y niñas reconocen la palabra "patrimonio". Algunos la asocian con "herencia", "cultura", con "lo nuestro". Participantes de las poblaciones de Pasacaballos y Punta Arena no reconocieron el significado de la palabra. Por su parte los de Tierrabomba están muy informados, pues tienen un programa especial de patrimonio y un pequeño museo de sitio de hallazgos arqueológicos y sobre el concepto de patrimonio opinaron: sí, es la patria, y lo relacionaron con los bienes además reconocen los términos tangible e intangible y un niño dio como ejemplo de herencia que es "cuando se tiene el mismo lunar de otro familiar." En Bocachica, por ejemplo, algunos niños y niñas respondían a la relación del patrimonio y riqueza así como con la palabra cultura, con la historia y con término herencia e hicieron alusiones a las herencias de las personas que conocen.

En todos los casos al utilizar las láminas hasta los participantes más tímidos, y los distraídos se motivaron a congregarse, muchos perdieron la compostura inicial, se paraban de las sillas querían tocarlas, narraban historias y mostraban afinidades con las imágenes (la gran mayoría de imágenes son reconocidos bienes regionales). Gran parte pudo clasificar los memos bits en natural o cultural y en cada caso si era material o inmaterial. En este ejercicio algunos también comenzaron a utilizar palabras acertadas para asociar el patrimonio con costumbre y tradición.

Ubicación en el mapa

La experiencia con el mapa de la bahía está llena de eventos e información muy importante para este trabajo. Se destacan los siguientes aspectos: La mayoría de los participantes en primera instancia no reconocían el mapa de la bahía, algunos lo asociaban con otros sitios de la región o el país, para otros era el mapa de Australia. Al revisar estos resultados y al hacer la evaluación de los dispositivos usados queda los interrogantes si la imagen seleccionada de Google Earth era apropiada para la comprensión de los participantes.

Para los participantes del área insular, industrial y rural la frontera es la ciudad Cartagena, para el grupo más urbano el horizonte es más amplio

son niños que tienen mayor acceso al mundo virtual y que en su mayoría conocen otras ciudades y en otros casos más países. Sin embargo era evidente que los niños y niñas rivalizan entre sus congéneres (los de las poblaciones isleñas, los del área industrial, y los urbanos entre sus barrios), demarcación ancestral de territorio. Como característica general los isleños prefieren las áreas de las playas (manifiestan que pueden conseguir recursos para sus familias) y temen a las calles de juego, a los montes (por violaciones o culebras). Los rurales, isleños e industriales denotan más libertad y "vagabundeo", los urbanos dependen más del cuidado de los adultos que los rodean.

Un elemento transversal a todos los grupos es la conciencia ambiental, al parecer todas las instituciones educativas involucradas han trabajado el tema y a lo largo del grupo focal se nota en las expresiones de los participantes la necesidad de proteger los ecosistemas. Y en el caso de los niños y niñas de las poblaciones insulares y rurales denotan y recientes la falta de higiene de sus poblaciones, es decir que los mismos niños son conscientes de la cantidad de basuras que hay en sus poblaciones y como esta en parte es causada por ellos mismos. Otra de las características que llama la atención es la discusión permanente entre algunos grupos por el tema religioso entre católicos y protestantes dentro de las comunidades, sobre todo las isleñas y rurales en la medida en que esto les permite participar o no de algunas tradiciones como la danza o la música o en las festividades de la localidad. Los participantes de las poblaciones isleñas denotan un conocimiento amplio de las poblaciones de la bahía, para otros como fue un asombro saber que la isla de "enfrente" estaba habitada y "si habían niños en ella".

Cada grupo estableció una serie de sitios que son importantes para ellos y reflejarían posteriormente en los dibujos y que harán parte del inventario de los niños y niñas. Pero uno de los elementos que muestran más ambigüedad es el sector industrial para unos representa trabajo y bienestar y para otro factor de contaminación. También realizan valoraciones interesantes sobre la Sociedad Portuaria, porque ella trae progreso, el Terminal de Cruceros, por los turistas y la presencia de la Base Naval, porque les brinda seguridad

"Lo nuestro"

La estratificación social evidente en cada una de las orillas, marca los referentes de un mundo globalizado y externo así como las valoracio-

nes que realizan de lo que se considera patrimonio local. Por ejemplo, en el caso de la celebración de fiestas locales, niños que pertenecen a la comunidad insular, industrial y rural participan de fiestas populares tradicionales, mientras que los participantes del grupo urbano tienen una mayor cercanía a fiestas de carácter internacional como Halloween o acción de gracias.

Esta actividad también permitió clasificar las actividades laborales de la población: los isleños que dependen de la pesca principalmente, los del sector rural que tienen su sustento basado en la zona industrial próxima o en el campo y la urbana depende en su mayoría del trabajo en la ciudad. Sin embargo, es notorio que la población isleña en general depende y mantiene sus relaciones económicas con lo que denominan Cartagena o sea el casco urbano, por ejemplo, la venta de artesanías con turistas. Otro elemento sumamente dependiente de la población insular del casco urbano son los docentes que se trasladan diariamente a impartir sus clases, los servicios de salud y el agua que deben recibir del continente, generalmente de manera precaria.

Otra característica importante es que los niños y niñas isleños trabajan o tienen compromisos con sus familias no solo ayudando en el quehacer doméstico si no en la actividad de "rebusque", sobre todo en las poblaciones que tiene influencia turística. En cuanto a juegos infantiles, la mayoría de los participantes rurales e insulares conservan juegos tradicionales como el "bate tapita" o los "chocoritos", mientras que los niños y niñas del sector urbano hicieron más énfasis en los juegos digitales.

Sobre los gustos musicales los participantes de los sectores insular, industrial y rural manifestaron preferencias musicales hacia ritmos afro descendientes como la champeta, el danzhall y reggaetón (este último común a todos los grupos), también algunos les interesa la música de acordeón. Los niños y niñas del sector urbano prefieren el pop, el rap y el rock. Es de destacar que en todas las instituciones se promueven los bailes folclóricos destacándose la cumbia y el mapalé.

En cuanto a la gastronomía el plato más común para todos los grupos es la bandeja de pescado frito, acompañado de patacones, arroz con coco y ensalada. Aunque los niños y niñas del sector urbano reconocen este plato típico y manifiestan que está dentro de su dieta, también enunciaron sus preferencias por la comida internacional, como las

pastas y las hamburguesas. No tuvieron mayores manifestaciones sobre dulces u otros platos que consideraran típicos y que son tradicionales de la gastronomía local.

Foto exploración

Esta actividad fue realmente una sorpresa para el equipo organizador de los grupos focales. Los principales hallazgos en esta actividad no fueron las tomas si no los discursos de los niños y niñas para elegir las tomas, (cada uno tenía un número pre asignado de posibles tomas) y la sustentación de porque elegía esas temáticas. Ello también inspiró a más de uno a elegir su tema para el posterior dibujo. Las tomas seleccionadas ayudan a complementar el repertorio e imaginario de lo que los niños y niñas valoran. A través de la fotografía se pudo aprender por ejemplo en Bocachica la importancia que tiene el juego del dominó, la carpintería de madera para barcos, las señoras de los fritos, el juego de la lotería, las ventas de dulces y collares y los múltiples vestigios militares.

En Caño de Oro los niños y niñas hicieron un recorrido por el pueblo y hablaron de las ruinas del extinto leprocomio, de la música champeta de los picos, del oficio de la pesca, de los vestigios de los hornos de cal, así como de los mangles y hasta de las aves. Los niños y niñas que viven en Manga, valoraron las palenqueras, el paseo peatonal, la vista los atardeceres y las fortificaciones. Los edificios de la plaza, la imagen de Balbino Carreazo, el ferri, las fundaciones que dan apoyo a la comunidad fueron los objetivos de las tomas de los participantes de Pasacaballos. Mientras que para los Albornoz, a pesar de ser un pequeño barrio dentro del área industrial, le dieron valor al cuerpo de agua y a los islotes cercanos. Los niños y niñas de Tierrabomba mostraron orgullosos la loma, el pozo, y hasta la cancha deportiva. Los de Punta Arena dedicaron sus tomas principalmente destacar la infraestructura (por demás precaria) de la playa e hicieron mucho acento en las salinas, camaroneras y la coquera.

Patrimonio de colores

Por ser esta una de las actividades con mayores resultados, se ha realizado un inventario más detallado del mismo que permita a la hora de conformar el imaginario común, una justificación más amplia. En cuanto a temas preferidos por los niños y niñas se pueden organizar de la siguiente manera:

1. Edificaciones y espacio público los niños y niñas prefirieron dibujar el colegio, las fortificaciones, casas, parques y canchas deportivas.
2. Naturaleza y entorno, la vegetación es recursiva ambientando sus dibujos algunos dibujaron mangles y palmeras y otros más los clásicos árboles frondosos representativos de los niños y niñas. Sorprende la presencia de mariposas como tema recurrente, el pescado es también un tema frecuente así como algunos cangrejos y estrellas de mar. En este tema la gran mayoría incluye el sol, nubes y mares.
3. Cultura y sociedad: allí el tema más recurrente fue la alimentación, la música (tanto de grupos como de equipos de sonido) también son importantes temas como la danza y los oficios sobre todos los relacionados con la alimentación y la pesca. Muchos representaron personajes. Y frecuentemente dibujaron la actividad en sus canchas deportivas. Otro tema importante para algunos fue los medios de comunicación especialmente el marítimo.

En cuanto a elementos específicos hay que destacar que:

1. Los participantes de Bocachica privilegiaron en sus dibujos temas como el colegio, el Cerro de la Popa (en Bocachica donde se ubica la batería del Ángel San Rafael) el cementerio, la cocina local a base de pescado, la iglesia, el Horno de gran diablo y las actividades de la Playa.
2. Los niños y niñas de Caño de Oro dentro de su trabajo mostraron temáticas como la comida típica a base de pescado, la vivienda vernácula, la música champeta y el picó, la vida marina, el colegio y el medio natural circundante incluido los manglares. Los participantes residentes en Manga privilegiaron temas como los inmuebles de valor (representado en la casa Román), las actividades del paseo peatonal, el fuerte de Pastelillo (Hoy Club de Pesca) el muelle de Cruceros y el cuidado del borde marítimo del barrio.
3. Para los niños y niñas de Pasacaballos los valores más representados fueron sus edificios públicos representados en la Iglesia, el Colegio y el puesto de Salud. Otros trabajaron el tema del transporte tema sensible y cercano representado en el Ferri. El parque y la cancha pública fueron también temas de interés para estos participantes.
4. Los niños y niñas residentes de Albornoz destacaron temas como su cancha pública, las empresas, los barriletes (cometas), el plato típico (pescado frito, ensalada, patacones y arroz), la procesión de

- la Virgen del Carmen, el colegio, los barcos, la bahía y en general la vida junto al mar.
5. Los participantes de Tierrabomba manifestaron un sentido amplio de apropiación trabajado por la institución; representaron temas como la cancha y el parque, el pozo, la naturaleza, la vida marina, la relación con Cartagena (zona urbana), las viviendas (que es un tema sensible y recurrente).
 6. Mientras que los niños y niñas residentes en el área de Bocagrande tal vez por no realizar directamente el ejercicio en el mismo sector si no en su institución educativa o por no haber realizado la actividad previa de fotografía, tocaron dos grandes temas el plato típico basado en el pescado y la palanquera (vendedora típica de frutas).
 7. Finalmente el grupo de Punta Arena prefirió temas relacionados con la vida marina (pesca, ventas, transporte), otros hacia la naturaleza como la coquera y las salinas (que también son fuente de trabajo local) y la relación que tienen con Cartagena (zona urbana).

Actividad de cierre del grupo focal

Cada uno de los grupos tuvo una serie de elementos importantes y destacados que llenaron ampliamente las expectativas de investigadores y participantes. No solo las estadísticas hablan del bienestar o problemas de una comunidad. Por el contrario, la vivencia que proporciona interactuar con niños y niñas desprevenidos, es un ejercicio de investigación cualitativa significativo. En este caso, es posible afirmar que los grupos cumplieron su objetivo principal de dar a conocer de primera mano el imaginario cultural y natural de los niños y niñas que habitan la bahía de Cartagena.

Discusión: los valores desde los niños y niñas

En relación a la actividad de los grupos focales es determinante revisar cuáles son los patrones comunes que establecen los niños y niñas que participaron dentro de la actividad. A partir de la información recogida podemos establecer tres categorías generales de lo que los niños consideran determinantes. Estas categorías dependen intrínsecamente la una de la otra para poder conformar el lugar (como espacio relacional, histórico y antropológico) que los niños y niñas de la bahía construyen tanto para el espacio íntimo, como la vida social.

Las categorías que se establecen a partir de los hallazgos y que fueron fundamentales para construir la narración del paisaje son: a) lo que los niños y niñas consideran elementos vitales para su existencia, b) los elementos que los niños y niñas consideran vitales para la comunidad y c) lo que los niños y las niñas consideran como valores generales del contexto. Estos se pueden desglosar así:

- a. Valores vitales para su existencia: en este apartado se recogen los elementos que los niños y niñas consideran determinantes para vivir. Por eso en este apartado es determinante revisar el entorno, la vivienda, ya que muchos de los niños expresaron que su herencia (entendida como patrimonio) es su propio espacio y lo que sucede alrededor de él. En este ámbito también está la cuadra y el sector, espacios como el puesto de fritos, y generalmente los oficios y los quehaceres de sus padres, pesca, elaboración de dulces, elaboración de collares, la tienda, etc

En estos valores también son significativos los beneficios que reciben del mar y están ligados su pasado, presente y futuro. Muchos niños ligan su futuro a la dependencia de este. El mar es el gran marco de su existencia y subsistencia tanto para la alimentación, como los servicios que prestan, ya que muchas familias devengan su sustento de él.

Otros espacios vitales porque promueven su sustento están relacionados con los sitios de trabajo local para cada comunidad, como el puerto, la coquera, las salinas, las ventas de playa, las industrias. Todos estos espacios son fundamentales para el desarrollo de cada uno de los niños porque permiten la subsistencia familiar.

- b. Valores vitales de la comunidad: niños y niñas reconocen espacios y algunos hechos; pero no se nota que lo apropien como un elemento para construir su presente y proyectar su futuro. La historia como un hecho general es valorada por niños y niñas de estas comunidades, se nota el discurso de la afrocolombianidad (actividad en la cual gran parte de los colegios están inmersos) pero no siente integrado a su manera de pensar.
- c. En esta categoría son determinante las edificaciones de valor patrimonial y espacios junto a los cuales crecen y desarrollan su vida los niños y niñas de estas comunidades tales como fortalezas castillos y hornos.

Pero tal vez lo más destacado entre los niños y niñas son todos los edificios de equipamiento de la comunidades, en primer lugar el

colegio y el parque, luego las iglesias, los puestos de salud, los muelles, entre otros

- d. Valores vitales del contexto: el mar como espacio común de las orillas sirve para integrar y a la vez alejar a las distintas comunidades, en este espacio el elemento valorado por todos los niños es la preocupación latente por la subsistencia del medio ambiente que los rodea, en estos términos el discurso y la tarea de la educación ha calado profundamente en el pensamiento reflexión y expresiones de los niños y niñas, reconocen especies animales, la importancia del mangle, las implicaciones de las industrias, la importancia y el riesgo que representa el canal del dique, la pesca prohibida y mucho otros temas que son determinantes en el contexto medio ambiental.

El concepto sobre el contexto histórico y económico es fragmentado, no es evidente, ni está presente en las expresiones de los niños y niñas no existe un hilo conductor que permita reconocer un contexto. Como se observa en las reflexiones después de cada actividad del grupo focal muchos ellos no se reconocen en un mismo ambiente y en este caso el mar se constituye en frontera.

En el contexto de las expresiones culturales hay grandes encuentros entre las distintas orillas, las fiestas, los bailes platos típicos son identificados y apropiados por los niños de las diversas orillas independiente de estrato socioeconómico es evidente que las expresiones son comunes a un gran entorno en el que el mar es próximo a todos.

La revisión general de la información que arrojan los grupos focales deberá cruzarse con la visión de los expertos, las instituciones con injerencia en el territorio para de esta manera establecer los elementos culturales y naturales que en definitiva representan a la comunidad. Pero en últimas, son notorias las distancias y es determinante acercar a las comunidades que allí habitan todos son vecinos pero no se reconocen los unos a los otros de igual manera que es notoria la desconexión de políticas e instituciones para el desarrollo integrado de la bahía y de la optimización de sus recursos.

A modo de cierre: educación patrimonio y desarrollo

El intenso trabajo con los niños y las niñas revela que la bahía y sobre todo su lugar están llenos de múltiples valores; para ellos son significativos

los espacios públicos, la historia y la comida típica; pero tal vez lo que más se nota en el discurso es la valoración del medio ambiente. Y además es claro que en las lecturas de los niños y niñas son sensibles a las diferentes bahías separadas por estratos y diferencias económicas se imbrican en este escenario.

Este trabajo debe ser complementado desde diferentes ángulos. Primero, desde la concientización de la ciudad y sus líderes en la importancia de pensar el patrimonio como un todo y en ello la relevancia de la bahía en la gestación, crecimiento y desarrollo futuro de la ciudad. Para ello es necesario la concreción de un catálogo y un diagnóstico de los bienes presentes en la bahía y por último, el desarrollo de estrategias que permitan la valoración - apropiación de las comunidades que habitan el entorno de la bahía y del resto de la ciudad.

Se concluye que los paisajes culturales son una mixtura entre atributos culturales y naturales, con representaciones tangibles e intangibles que evolucionan en un territorio específico y cuando sus habitantes encuentran en ellos elementos de pertenencia o diferencia con otros grupos convierten esos atributos en referentes identitarios que pueden ser orden, espacial, histórico, relacional, o simbólico. También se pudo determinar que el territorio no es solo un espacio geográfico, si los sujetos lo apropian de manera simbólica este se convierte un espacio de valoración que trasciende a la determinantes geográficas.

A partir de este análisis se establece la necesidad de realizar acciones de salvaguardia que permitan identificar, documentar, preservar y difundir los elementos significativos que transversalizan los paisajes culturales, con el interés de comprender lo que somos y lo que representamos; todo ello en pro de la reconstrucción de la memoria de los grupos, como un medio para aumentar el sentido de pertenencia, la cohesión social, mejorar la autoestima, generar valores cívicos y que propender el desarrollo de capital social.

En este proceso es determinante la educación para los más pequeños para que durante su vida desarrollen experiencias que les permitan apropiarse su territorio, lo suyo, valorizar su contexto y reconocer sus diferencias. Respecto a esta parte, la tarea desde la educación es construir estrategias de apropiación, que permitan dentro o fuera de los currículos escolares lograr que los estudiantes tengan experiencias palpables

en las que evidencien, los atributos y las problemáticas relacionadas al entorno que los rodea; en segundo lugar es necesario lograr que los estudiantes desarrollen acciones de valoración sobre su territorio generando autoestima, sentido de pertenencia sobre el espacio que les es común y en tercer lugar como deseable es que estos niños y niñas se conviertan en promotores de bienestar generando a corto o largo plazo propuestas y soluciones al ambiente en que se desenvuelven.

Como resultado del trabajo con los niños y niñas la conclusión más importante esta la necesidad de equilibrar en la formación de los niños y niñas de la ciudad un discurso amplio del patrimonio. Es importante reforzar las competencias formativas, sobre el estudio del territorio y aún más el desconocimiento de la geografía de nuestra ciudad. Es necesario que los niños y niñas y el sistema educativo comprendan la importancia de los elementos que conforman la ciudad y la sociedad y su implantación en el territorio por más de 480 años. Es notorio entre los niños y niñas el desconocimiento del relieve de la bahía, de las poblaciones que en el habitan y de los elementos que subyacen en la memoria histórica, por lo tanto la sugerencia es el desarrollo de una acción educativa que propenda por la valoración del patrimonio local, ya sea desde la creación de una cátedra, del desarrollo de competencias transversales o de actividades no formales.

Es necesario que las escuelas implementen en su currículo escolar métodos que apunten hacia una educación ambiental desde las bases locales que constituyen el territorio al que pertenecen. Es decir que luego de la apropiación del territorio y el reconocimiento de las problemáticas existentes en él, los y las estudiantes puedan intervenir desde criterios desarrollados desde la escuela. Se propone entonces, optar por experiencias inmediatas en la que los estudiantes interactúen con el entorno, como testigos de primera mano de las condiciones del contexto. Es a través experiencias tangibles, como de rutas, viajes de formación y recorridos que se puede a las Ciencias Sociales de metodologías memorísticas que no suman por ejemplo a la valoración del lugar como territorio.

Es en la escuela en donde se gestan y articulan los lineamientos curriculares en los que aterrizan los Estándares, No obstante todo este trabajo que abarca a Cartagena desde las escuelas, sus ancestros, raíces y manifestaciones representativas del saber hacer que nos constituye, no

hay antecedentes registrados sobre el valor de la bahía que representa no sólo el lugar donde geográficamente descansa el distrito sino el territorio donde las prácticas culturales son puestas en escena. Por último, lo importante es la activación de estrategias hacia el desarrollo, el reconocimiento por parte de la población de sí misma, y en sus dirigentes con la intención de mejorar la autoestima y aumentar el sentido de pertenencia que le permitan un futuro mejor y una vida digna.

Referencias

- Augé, M. (1992). *Los no lugares. Espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Delgado, E. (2000). Cultura, territorio y Globalización. En Martín Barbero, J. López de la Roche, F. y Robledo, A. (editores). *Cultura y región*. Bogotá: CES Universidad Nacional– Ministerio de Cultura. Pp. 238
- Díaz Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. (2004). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw Hill.
- Domínguez Garrido, M.C. (Coord.) (2004). *Didáctica de las Ciencias Sociales*. Madrid: Pearson. Prentice Hall.
- Gámez, J. (2008). El uso del patrimonio cultural como herramienta de desarrollo. En Tello, M I. *Pasaje e itinerarios culturales como estrategias para el desarrollo*. Bogotá: Restauradores sin fronteras.
- Kliksberg, B. y Tomassini, L. (comp.) (2000). *Capital social y cultura. Claves estratégicas para el desarrollo*. Buenos Aires: BID -FCE.
- Moreno Benítez, B. (2002). Patrimonio cultural. Puesta en valor y uso. Una reflexión. *Vector plus: miscelánea científico-cultural*, 20, p.p. 41-49.
- Rausell Köster, P. (dir.) (2007). *Cultura. Estrategia para el desarrollo local*. Madrid: AECl.
- Rössler, M. (1998). Los Paisajes Culturales y la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural: Resultados de Reuniones Temáticas Previas. Mujica Barrera E. (Ed.). *Paisajes Culturales en los Andes. Memoria Narrativa, Casos de Estudio, Conclusiones y Recomendaciones de la Reunión de Expertos*. Disponible en <http://www.condesan.org/unesco/Cap%2006%20metchild%20rossler.pdf>